3º Ampliación de la Evaluación ex ante de un nuevo instrumento financiero de gestión centralizada para los fondos FEADER 2014-2020

Resumen ejecutivo

24 de febrero de 2020













1. Justificación y alcance de la evaluación

La programación de desarrollo rural para el periodo 2014-2020 se inició en un contexto económico difícil, donde la aplicación innovadora de las medidas puede resultar clave para lograr con éxito los objetivos. Por esta razón, la Unión Europea incide en hacer un uso más amplio de los instrumentos financieros, también en los Programas de Desarrollo Rural (PDR).

Para la puesta en marcha de nuevos instrumentos, el artículo 37, apartado 2, del Reglamento nº 1303/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo (Reglamento de Disposiciones Comunes o RDC) establece como requisito la realización de una evaluación ex ante que asegure que el uso de instrumentos financieros en los programas se basa en elementos objetivos, estudiando si existen disfunciones en el mercado financiero que justifiquen la intervención pública.

En 2016 se realizó una evaluación centrada en las explotaciones y empresas de tamaño medio o reducido (pymes), mientras que para la cuantificación del déficit de financiación se consideró a las cinco CCAA que habían expresado su intención de participar en el nuevo instrumento financiero: Aragón, Castilla y León, Castilla - La Mancha, Extremadura y Región de Murcia.

En junio de 2019 se amplió por primera vez la evaluación al prever la incorporación al procedimiento del **Principado de Asturias** que se añadió como sexta CA a las cinco iniciales.

En enero de 2020 se amplió por segunda vez la evaluación al prever la incorporación al procedimiento de la comunidad autónoma de Galicia que se añadió como séptima CA a las seis anteriores.

En previsión de la incorporación al IFGC de una nueva comunidad autónoma, la Comunidad de Madrid, se ha ampliado de nuevo la evaluación por tercera vez, como un octavo PDR con contribución potencial al Instrumento Financiero y, por lo tanto, a considerar territorialmente en la evaluación ex ante.

El análisis de la ampliación de evaluación se ha mantenido sobre las **explotaciones y empresas de tamaño medio o reducido (pymes)**, mientras que para la cuantificación del déficit de financiación se ha considerado a las ocho CCAA interesadas en participar en el nuevo instrumento financiero.

Metodología utilizada

La evaluación se inicia con una recopilación sobre experiencias previas en el ámbito de los Fondos Estructurales y de Inversión Europeos (Fondos EIE), extrayendo una serie de aprendizajes que se aplicarán en el resto de apartados. Seguidamente, el análisis se centra en la detección de un







eventual **fallo de mercado** en el acceso a la financiación en el medio rural, partiendo de una caracterización de la oferta y la demanda:

- Para el estudio de la oferta, se combinan los indicadores sobre la morosidad efectiva en el medio rural con los datos agregados proporcionados por la Central de Riesgos del Banco de España (CIRBE) sobre los requisitos de colateralización (garantías) que se exigen desde el sector financiero.
- Para el estudio de la demanda, se ha ampliado la encuesta online de financiación rural, llevada a cabo en 2015 entre las explotaciones y las pymes que fueron beneficiarias del anterior periodo de programación FEADER (2007 2013) en las CCAA ya implicadas previamente, con las beneficiarias del PDR de Madrid de las que se han obtenido 128 respuestas, lo que supone una baja participación relativa en el ámbito autonómico. Pero el total agregado de respuestas válidas supone un total de 2.578 lo que permite contar con una muestra suficiente del conjunto de CCAA implicadas. Los resultados se combinan con la información extraída de trabajos de investigación similares, como la evaluación ex ante de la Iniciativa PYME.

La dimensión cualitativa se ha abordado en las comunidades autónomas inicialmente comprometidas mediante el complemento de **entrevistas en profundidad** a instituciones financieras, la realización de un **grupo de discusión** en el cual han participado los principales actores sociales que representan a las explotaciones y las pymes del medio rural, y la remisión de un cuestionario a algunas de las **instituciones públicas** que eventualmente también pueden ofrecer financiación en ese ámbito. En Asturias, Galicia y la Comunidad de Madrid sólo se han realizado encuestas.

2. El acceso a la financiación en el medio rural

El tipo de inversiones que se podrán apoyar mediante el nuevo instrumento vienen establecidas por el Marco Nacional de Desarrollo Rural 2014-2020 (MNDR) al aplicar el Reglamento 1303, que indica que deberán ser financieramente viables, pero con insuficiente financiación del mercado, siendo las definitivas aquellas medidas que decida cada comunidad autónoma en el ámbito de su PDR y que así quede recogido en el Acuerdo de Financiación del IFGC:

Entre las submedidas más demandadas para incluir en el IFGC se encuentran las siguientes

- 4.1 Inversiones en las explotaciones agrarias
- 4.2. Inversiones en transformación, comercialización o desarrollo de productos agrícolas
- 6.1. Ayuda a la creación de empresas para los jóvenes agricultores
- 8.6. Ayuda para las inversiones en tecnologías forestales y en la transformación, movilización y comercialización de productos forestales





Para estudiar los problemas de acceso a la financiación, la ampliación de la evaluación estima el número total de **explotaciones y pymes potencialmente demandantes de financiación** en los ámbitos de los PDR implicados, segmentando el cálculo según el tipo de inversiones previstas.

Así, en la Comunidad de Madrid¹ se han contabilizado:

- 7.813 explotaciones agrarias privadas.
- 8.150 empresas vinculadas a actividades de la industria agroalimentaria o comercializadoras de productos agroalimentarios.
- **28** empresas vinculadas a actividades de transformación de productos forestales.
- **25.214** empresas susceptibles de poner en marcha actividades productivas que permitan diversificar las economías del medio rural.

Y al agregarla a las consideradas en la ampliación anterior, en las ocho CCAA objeto de evaluación se localizan en total:

- 466.292 explotaciones agrarias privadas.
- 41.994 empresas vinculadas a actividades de la industria agroalimentaria o comercializadoras de productos agroalimentarios.
- **201** empresas vinculadas a actividades de transformación de productos forestales.
- **320.159** empresas susceptibles de poner en marcha actividades productivas que permitan diversificar las economías del medio rural.

Seguidamente se caracteriza la demanda de financiación y se analiza su evolución temporal, constatando que en el sector agrario el nivel de endeudamiento retrocedió un 31,1% entre 2009 y 2014, mientras que en la industria agroalimentaria el retroceso fue de un 24,4%:



Fuente: CIRBE y SG Análisis, Prospectiva y Coordinación del MAGRAMA.

¹La información relativa a Madrid se puede ver en más detalle en el documento "3ª Ampliación de la evaluación ex ante del Instrumento Financiero de Gestión Centralizada FEADER 2014-2020 incluyendo la comunidad autónoma de Madrid" MAPA 2020







El acceso a la financiación de las explotaciones agrarias

En España el 83,6% de las explotaciones agrarias no supera los 100.000 euros de facturación bruta, el volumen de facturación que se ha utilizado para asimilar una explotación a una pyme.

Partiendo de las encuestas realizadas a las explotaciones beneficiarias de los PDR del periodo anterior, el volumen medio de los préstamos que éstas solicitan se mantiene y se encontraría entre los 20.000 € y los 40.000 €. Asimismo, de entre las explotaciones gestionadas por personas físicas, que son viables económicamente, en el conjunto de las CCA en las que se ha realizado la encuesta de financiación rural un 36% manifiesta tener problemas de acceso a la financiación (un 31 % en Madrid).

Pero para calcular cuántos de esos demandantes potenciales tienen problemas de acceso a la financiación debido al fallo de mercado detectado, se ha optado por utilizar el índice de 21,8%, obtenido por la macro-encuesta de acceso a la financiación llevada a cabo por el Banco Central Europeo, que aparece en la evaluación *ex ante* de la Iniciativa PYME, y que es el porcentaje de PYMEs (las explotaciones son un tipo de PYME) financieramente viables que no accede a financiación.

Aplicando a la segmentación de la demanda llevada el 21,8% mencionado, y empleado también en la Evaluación Ex ante Inicial del IFGC, se concluye que para toda España y actualizando a 2013, al considerar la reducción progresiva de explotaciones, existen aproximadamente unas 170.000 explotaciones agrarias con problemas de acceso a la financiación, de las cuales unas 82.500 estarían ubicadas en las ocho CCAA de interés (1.300 de ellas en Madrid)².

El acceso a la financiación de las empresas

Para las pymes (empresas rurales o agroindustriales potencialmente demandantes) se han aplicado asimismo los datos del estudio PYME que permite un análisis más pormenorizado. Así, en base a la macro-encuesta del BCE en 2014 en España ya se ha señalado que un 21,8 % tenía problemas de financiación, pero hay que subrayar que en un 17% de ellas, el problema del acceso a la financiación era el que más les apremiaba.

Con el mismo origen de datos del estudio global de PYMES se considera que el nivel de financiación solicitado con más recurrencia oscila entre los 25.000 y los 100.000 €, si bien entre un 13,5% y un 23,5% de las empresas que accedieron a una línea de crédito obtuvieron menos del 75% del importe que solicitaron.

²La información relativa a Madrid se puede ver en más detalle en el documento "3ª Ampliación de la evaluación ex ante del Instrumento Financiero de Gestión Centralizada FEADER 2014-2020 incluyendo la Comunidad de Madrid" MAPA 2020



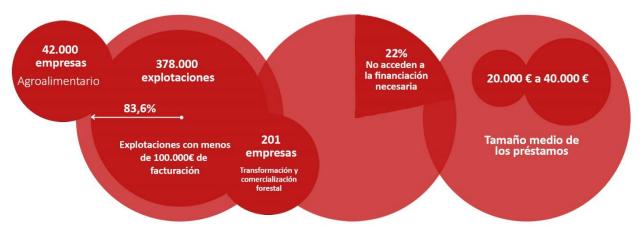




3. Detección y cuantificación del fallo de mercado

La restricción del crédito ha sido más patente entre las explotaciones de menor tamaño y las personas jóvenes, con una especial prudencia hacia las inversiones de menor cuantía o de naturaleza innovadora. Asimismo, existen sectores como el forestal cuya rentabilidad es muy pequeña y con necesidades de financiación a muy largo plazo que las entidades financieras no están atendiendo.

Con el objetivo de valorar la existencia de un fallo de mercado que explique esta situación, la evaluación ha analizado mediante datos de la CIRBE los requerimientos de colateralización que exige el sector financiero a las explotaciones y las pymes que invierten en el medio rural, constatando que son sensiblemente mayores que en otros sectores. Si dicha sobre-exigencia estuviese justificada, las tasas de morosidad del sector agrario deberían ser asimismo superiores a las de otros sectores; sin embargo, sus tasas de morosidad relativa son similares a las del conjunto de la economía, lo que implica que al sector agrario se le están exigiendo mayores



garantías, sin que el riesgo de impago sea objetivamente más elevado

Esta situación constituye un fallo de mercado por información asimétrica, y se explica porque las entidades financieras no son capaces de obtener o procesar la información necesaria para valorar el riesgo de ciertas inversiones en el medio rural: las de menor cuantía, las más innovadoras y las que requieren plazos de amortización más largos. En base a ello se estima, seguidamente, el volumen de financiación solicitada que no resulta satisfecho a consecuencia de este fallo de mercado, combinando la segmentación de la demanda con la información de las encuestas.

Este cálculo no incluye el número de explotaciones o pymes que podrían realizar actividades de diversificación de la economía en el ámbito rural, por lo que los resultados deben considerarse una aproximación "a la baja". La estimación final del tamaño del fallo de mercado y del **volumen de financiación necesaria** para abordarlo arroja el siguiente resultado:







En la Comunidad de Madrid el déficit se situaría entre 60 y 125 millones de euros.

En las ocho CCAA consideradas la necesidad estaría entre los 1.720 y los 3.435 millones de euros.

A escala nacional la necesidad se situaría entre los 3.800 y los 7.600 millones de euros.

4. Estrategia de inversión y productos financieros propuestos

Una vez establecida la existencia de un fallo de mercado, la evaluación propone una estrategia de inversión público-privada que se traduce en el diseño de los correspondientes productos financieros que integrarán el nuevo instrumento. Para ello se realiza, en primer lugar, una caracterización transversal de los distintos tipos de productos que existen en el mercado y que serían susceptibles de ser implementados, para posteriormente analizar cuáles permiten hacer frente al fallo de mercado y a su vez se adecúan a los **retos y objetivos de la política de desarrollo rural** presentes en el Acuerdo de Asociación y los correspondientes PDR. Finalmente se propone la implementación de una estrategia de inversión basada en dos productos:

Garantías para la financiación rural

Garantía de cartera con un límite máximo para la creación de una cartera de nuevos préstamos a los destinatarios, que proporcionará una cobertura de los riesgos del crédito por cada préstamo. Se podrá gestionar a través de un organismo intermediario (p.ej. un intermediario financiero), de modo que el riesgo retenido por el organismo intermediario no será en ningún caso inferior al 20% del importe del préstamo (por préstamo concreto). Por tanto, presenta dos límites:

- El límite máximo de la garantía de cartera: equivale al importe total dotado por el instrumento y, en base a la tasa de morosidad esperada, delimita el volumen total de préstamos que se podrán garantizar.
- La tasa de garantía para cada préstamo: equivale a la cuantía a la que hará frente el instrumento ante una primera pérdida de un préstamo individual, de modo que parte del riesgo de fallido deberá asumirlo el intermediario financiero y no deberá ser inferior al 20%.

Préstamos para la financiación rural

Préstamos con posibilidad de carencia y amplios periodos de amortización. La concesión del préstamo se efectuará en coinversión con la entidad financiera responsable de la gestión, en proporción de 50–50%. Respecto a los productos similares que se ofertan en el mercado financiero, tendrán las siguientes características:

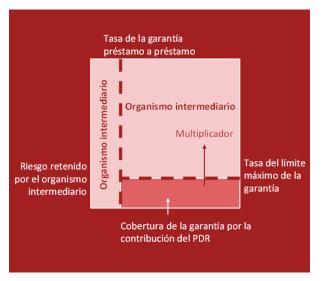


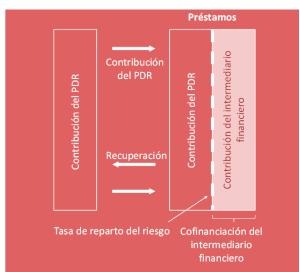




- Un mayor periodo de carencia y amortización, optimizándolo para proyectos innovadores o que requieren plazos muy largos de maduración de la inversión.
- Menores garantías exigidas en relación al tramo de financiación procedente del instrumento.
- En función de las condiciones finalmente exigidas por el intermediario financiero, serán susceptibles de recibir bonificación de intereses.

Garantías Préstamos





Personas destinatarias de los productos financieros

Cada producto está destinado a explotaciones o empresas que estén en una situación crediticia específica:

- Las garantías estarán dirigidas a destinatarios con, al menos, una calidad crediticia "vulnerable a condiciones adversas" (rating BB o Ba 2), que puedan acceder por sí mismos a un préstamo de mercado, pero cuya principal dificultad sea el no disponer de las garantías que se les exigen.
- Los préstamos estarán dirigidos a aquellos destinatarios para los que la garantía no sería suficiente, por tener una calidad crediticia de "probablemente mermada por condiciones adversas" (rating entre BB- y B- o Ba 3 y B 3), y que no logran acceder a la financiación salvo en las condiciones más onerosas.
- Por último, se prevé también el acceso a garantías para destinatarios cerca del límite de CCC+ únicamente cuando sea debido a que todavía no tienen historial crediticio.







5. El Instrumento Financiero de Gestión Centralizada 2014 - 2020

Para abordar la elección entre las distintas opciones de gobernanza, en primer lugar, se pone de manifiesto que el fallo de mercado detectado se ubica en el lado de la oferta y se produce de forma generalizada en todo el territorio nacional. Sin embargo, sus efectos no se materializan igual en las distintas CCAA, ya que en cada una de ellas los actores económicos que enfrentan la sobre-exigencia de colateralización pueden ser diferentes y pueden querer abordar inversiones de distinta naturaleza.

Ello condiciona el ámbito territorial que debería abarcar el nuevo instrumento financiero, de modo que la evaluación propone el diseño de una estructura plurirregional de gestión centralizada, la cual permite además acomodar la adhesión de cualquier otra CA a lo largo del actual periodo de programación de los PDR, como ha sucedido con Asturias y Galicia, y ha sido el caso de la Comunidad de Madrid en esta tercera ampliación.

Gobernanza

Para establecer la estructura de gobernanza, las Autoridades de Gestión tienen potestad para elegir entre las opciones de gestión definidas en el artículo 38 del Reglamento nº 1303/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo. Con el objetivo de informar esa decisión, la evaluación ha llevado a cabo un análisis y valoración de las principales ventajas y limitaciones de cada una de las alternativas, recomendando finalmente una estructura de gobernanza fundamentada en el apartado 4.b.iii del Reglamento.

De este modo, el instrumento sería gestionado y ejecutado directamente por el MAPA, a través de la Dirección General de Desarrollo Rural, Innovación y Política Forestal (DGDRIPF) que actuaría en calidad de Organismo Intermedio. Esta estructura presentaría principalmente las siguientes ventajas:

- La DGDRIPF supondría un actor clave bajo una estructura plurirregional, con capacidad para coordinar el papel de cada una de las CCAA y su relación con las entidades financieras.
- El equipo técnico del MAPA dispone de un conocimiento profundo sobre las políticas de desarrollo rural de las distintas CCAA y está familiarizado con las necesidades de sus beneficiarios finales.
- En el caso de los préstamos, se dispone de una dilatada experiencia derivada de la gestión de medidas de bonificación de intereses en anteriores periodos de programación.
- El MAPA estaría en disposición de asumir la gestión y ejecución del instrumento a un coste muy reducido o incluso nulo.

Respecto a los posibles inconvenientes de esta opción de gobernanza, en la Evaluación ex ante se consideraba que uno de ellos podría estribar en las eventuales dificultades prácticas que el MAPA pudiera encontrar al establecer algunos de los procedimientos operativos necesarios para la







implementación del instrumento. Tras mucho trabajo en el desarrollo de los procedimientos necesarios, ya está en funcionamiento el IFGC en las dos comunidades adheridas, Castilla y León y Extremadura, habiéndose formalizado ya una cantidad considerable de préstamos garantizados por el IFGC de Castilla y León. La experiencia en estas dos comunidades permite una incorporación ágil del resto de comunidades, al contar entre otros con los modelos del Acuerdo de financiación, del Convenio con SAECA, de las modificaciones de los PDRs, o de los manuales de procedimientos, entre otros. Por otro lado, se encuentra ya también en funcionamiento desde el pasado junio la aplicación informática del IFGC, lo que facilita el intercambio de información entre las partes y agiliza la gestión.

6. Contribución a los PDR y movilización de recursos adicionales

Una vez establecida una estrategia de inversión, la evaluación llevó a cabo una estimación de cuál puede ser la contribución del instrumento financiero a los objetivos de los PDR de las ocho CCAA que participarían inicialmente en el mismo. Tomando como punto de partida los importes presupuestados para el instrumento en cada una de las medidas de los PDR, se especifica para cada programa qué s Áreas Focales se verán afectadas por las operaciones del instrumento y cuáles son los correspondientes indicadores de productividad.

En segundo lugar, se establecen una serie de supuestos basados en la información de las encuestas y en el análisis del valor añadido y del apalancamiento de cada uno de los dos productos financieros (préstamos y garantías). Dichos supuestos permitirían, finalmente, realizar una estimación del volumen de recursos adicionales que puede movilizar el instrumento en cada una de las medidas, que a su vez se utilizará para estimar la contribución a los indicadores físicos y financieros de los PDR. Los recursos adicionales movilizados así calculados para las cinco CCAA iniciales adheridas se presentan en el siguiente cuadro.

Movilización de recursos adicionales

	Aragón	CYL	CLM	Extremadura	R. de Murcia
Presupuesto FEADER para el IFPR 1	11.680.000 €	80.010.000 €	20.000.000€	30.035.721 €	4.095.000€
Gasto público total (GPT) para el IFPR 2	20.000.000 €	127.000.000 €	23.088.235€	40.047.628€	6.500.000€
Inversión total esperada 3	95.492.440 €	608.330.411 €	106.804.362 €	173.029.052 €	31.134.976 €
Recursos privados movilizados	75.492.440 €	481.330.411 €	83.716.127 €	132.981.424 €	16.851.266 €
Índice de captación de recursos privados 4	6,5	6,0	4,2	4,4	6,0

- 1 En base a los datos de los PDR.
- 2 Incluye financiación pública nacional.
- 3 Estimada en el capítulo 7 de la evaluación.
- 4 Las diferencias se explican principalmente por los distintos porcentajes de cofinanciación en cada medida de los PDR.







Fuente: Elaboración propia con datos de los PDR y de los supuestos previstos en la Estrategia de inversión.

Queda pendiente de actualizar los datos del cuadro con los correspondientes a la movilización de recursos de los PDR de las ampliaciones, incluido el de la Comunidad de Madrid, que se realizará cuando se dispongan los datos sobre las aportaciones de sus PDR al IFGC.







ANEXO I

Contribución de la Comunidad de Madrid a los parámetros para la evaluación ex ante del IFGC.

1. Encuestas a beneficiarios del PDR de la Comunidad de Madrid

Comunidad Autónoma (ubicación)	Nº de respuestas de explotaciones (personas físicas)	Nº de respuestas de empresas (entidades jurídicas)	
Comunidad de Madrid	85	41	
Otras	8	3	
Total únicas válidas	87	41	

2. Segmentación de la demanda en la Comunidad de Madrid

Explotaciones privadas y UTAs familiares

7.813 explotaciones privadas cuya titularidad ostenta, en la mayor parte de los casos, una persona física, y su relación con el total de UTA familiar próxima a **2.20** (por cada nueve explotaciones hay aproximadamente cuatro UTAs familiares).

Industria agroalimentaria y comercialización de productos agroalimentarios

8.150 empresas vinculadas a actividades de la industria agroalimentaria junto con empresas comercializadoras de productos agroalimentarios: unas 1.516 empresas dedicadas a la transformación o desarrollo de productos agroalimentarios, más 6.634 empresas de comercialización de los mismos y establecidas en el ámbito rural.

Transformación y comercialización de productos forestales

28 empresas vinculadas a actividades de transformación de productos forestales, relacionadas con un primer tratamiento de los productos previo a las transformaciones industriales que dan lugar a productos finales.

Diversificación de la economía rural

155 explotaciones agrarias que ya han comenzado a diversificar con algún tipo de actividad complementaria, en torno a **25.214 empresas** con menos de 10.000.000 de euros de ingresos y menos de 50 empleados (microempresas y pequeñas empresas) en el ámbito rural, así como aproximadamente **18.600 personas desempleadas** demandantes de empleo durante más de un año en municipios menores de 45.000 habitantes.

3. Cuantificación del déficit de financiación

En la Comunidad de Madrid el déficit se situaría entre 60 y 125 millones de euros.